



Discurso en la antigua Casa-Prisión de Alicante (22-11-2014)

José David

Los cómplices del separatismo

Es imposible que los separatistas hayan llegado tan lejos por sí solos. Han llegado tan lejos porque cuentan con un ejército de cientos de miles de españoles cómplices del separatismo, aquí, en Alicante, en Madrid, en Sevilla, en todos los pueblos y ciudades de España. Salen en televisión, en la radio, en internet, están por todas partes, y es una urgencia nacional desenmascararlos, puesto que estos cómplices del separatismo tienen tanta culpa como Artur Mas u Oriol Junqueras.

Cada vez que oímos a un rancio derechista, de esos que arreglan el mundo en la barra del bar, de esos que dicen barbaridades del tipo: “Habría que mandar los tanques a Cataluña”, “Ojalá se separaran para quedarnos tranquilos de una vez”, “Los catalanes no son españoles”, e incluso llegan a afirmar que “Habría que levantar un muro, para ver cómo les iba sin nosotros”. Cada vez que un rancio cobarde derechista ha abierto la boca, el separatismo ha avanzado un paso más.

Cada vez que la sociedad española, aborregada, ha llorado por la muerte de una aristócrata multimillonaria, o por el encarcelamiento de una cantante corrupta, el separatismo ha avanzado un paso más.

Cada vez que España es usada como títere por sus enemigos (OTAN, EEUU, UE) el separatismo ha avanzado un paso más.

Cada vez que los falangistas nos hemos embarcado en disputas estériles sobre el diseño del logotipo de FE de las JONS, o sobre si nos gusta más Norberto Pico o Diego Márquez, en lugar de preocuparnos por hacer política. Cada vez que

los falangistas nos hemos dormido en los laureles, el separatismo ha avanzado un paso más.

Ha llegado la hora de despertar y pararles los pies a los cómplices del separatismo.

La solución al problema

Para esto no podemos contar con el gobierno. Rajoy no hace más que hablar de marcos legales, de impuestos, de estabilidad económica. De números, en definitiva.

Al que le ilusiona algo le dan igual estas tonterías. Los separatistas están embarcados en un proyecto erróneo, que busca retroceder siglos en la historia de España, pero en un proyecto que les ilusiona. Ellos quieren construir algo nuevo, una nueva nación, basada en una mentira, pero con ilusión.

Un joven separatista pegando en la pared un cartel con la cara de Artur Mas, se siente como Mel Gibson en Braveheart, plantándole cara al ejército inglés opresor. Porque tiene ilusión, y como tiene ilusión, es inmune a los argumentos mercantilistas del gobierno.

Nosotros entendemos esa ilusión, porque nos ilusiona España. En un futuro próximo, cuando Falange Española de las JONS sea una alternativa real para cientos de miles de españoles, y estemos en posición de desafiar al gobierno, éste usará contra nosotros los mismos argumentos que usa contra los separatistas. A nosotros, que creemos en este proyecto de vida en común que es España, nos dirán: “Defender nuestra soberanía nacional os va a costar mucho dinero”, nosotros le diremos ¡Nos da igual! Nos dirán que si nos aliamos con nuestros hermanos hispanoamericanos nos echarán de la UE, y les diremos ¡Nos da igual! Nos dirán que nacionalizar la banca hará que peligren las pensiones, y les diremos ¡Nos da igual! Nos dirán “construir un estado fuerte, que garantice a los españoles sus derechos hará que suban los impuestos” y les diremos ¡Nos da igual! Un día saldrá el tribunal constitucional y nos dirá: “Defender la unidad de España es ilegal” y les responderemos ¡Aquí nos tienen! ¡Vengan a detenernos!

¿Veis como los argumentos del gobierno son absurdos? Jamás pararán a los separatistas. Al que le ilusiona algo le dan igual los números, los impuestos y los marcos legales, a nosotros nos ilusiona España, y vamos a usar esa ilusión para convertir a España en el argumento definitivo contra el separatismo.

Construyamos alternativa

Tenemos una tarea fundamental: contagiar esa ilusión a millones de españoles. Y no nos engañemos, no es tarea fácil. ¿Cómo vamos a conseguir que a alguien le ilusione la España del bipartidismo, la España de Rajoy, de Pedro Sánchez, la España de los recortes y de la miseria? ¿Cómo le vamos a hablar de la patria a una persona que pasa hambre, a un desahuciado, a un parado, a un joven emigrante?. Mientras la derecha siga hablando de España, a España no se la va a creer nadie. No podemos contar con la derecha para salvar a España, Rajoy no va a venir a salvar España, el rey Felipe no va a salvar a España, el pequeño Nicolás no va a salvar a España, a España la vamos a salvar nosotros, los falangistas.

Tenemos que huir de lo viejo, de la política rancia del bipartidismo, tenemos que construir una alternativa, y tiene que ser, forzosamente, social y revolucionaria. De la miseria y de lo viejo no puede venir nada bueno. Y el patriotismo que no es social y no es revolucionario, es una mentira.

Convirtamos a Falange Española de las JONS en un instrumento eficaz que plantee soluciones a los problemas de hoy, una organización moderna. Nunca más una falange derrotista, recluida en sus sedes.

Mi camarada Nemesio Romero siempre dice que la historia nos dará un golpe de suerte, y es nuestra labor estar preparados, para cuando llegue ese momento, poder dar un salto adelante y hacer la revolución.

El capitalismo cuando es fuerte, es indestructible, pero tiene un punto débil: cada diez o veinte años entra en crisis, sus estructuras se debilitan y la sociedad busca alternativas. ¿Sabéis cuántos bolcheviques hicieron falta para derribar al estado zarista ruso? Menos de los que estamos hoy aquí. Ellos supieron organizarse y esperaron el momento justo, cuando el estado zarista hincó la rodilla en el suelo ellos ya estaban listos para dar el salto y derribarlo, así fueron capaces de ensayar, en el estado más grande del mundo, un nuevo sistema político, que nunca antes se había puesto en práctica.

Seamos los bolcheviques del siglo veintiuno, organicémonos, hagamos política, convirtámonos en una alternativa real para los españoles. No es necesario nada más, cuando ya no puedan ignorarnos no habrá vuelta atrás, estaremos preparados para cuando el estado capitalista español hincue la rodilla en el suelo, y seremos nosotros quienes lo borremos de la historia para siempre.

Acabemos con el capitalismo, pongamos fin a este sistema que condena a pueblos, a naciones enteras a la esclavitud y la miseria, y todavía más, a millones

de españoles; planteemos un nuevo modelo económico cuyo eje fundamental sea el ser humano, en lugar de el capital; un sistema donde no sea posible la miseria y el desempleo, donde nuestras vidas no estén controladas por bancos y multinacionales; creemos un estado que asegure a todos los españoles una vivienda digna e inembargable y un trabajo con unas condiciones laborales de seres humanos.

Plantémosle cara al mundo occidental, a la UE, a la OTAN y a EEUU, construyamos un bloque de naciones hispanoamericanas, una alternativa al mundo anglosajón y sus valores podridos.

Convirtamos a España en la vanguardia de Europa, convirtámosla en el laboratorio de ideas del mundo, donde se ensaye el mundo nuevo que tiene que venir, el mundo poscapitalista.

Tenemos que construir una España joven, con nervio, nunca más una nación dormida. Si conseguimos esto, os aseguro que a nadie se le ocurrirá hablar de levantar muros entre hermanos, todo lo contrario, nos afanaremos en construir puentes. Porque los catalanes, que siempre han sido la vanguardia de España, querrán formar parte de esta España vanguardista que estamos construyendo.

Yo he elegido formar parte de la vanguardia, si vosotros todavía creéis en la reconstrucción de España, organizaos, haced política y lanzaos a difundir este mensaje: ¡Otra España, una nueva España, es posible, y la haremos los falangistas!

Texto del discurso de José David en la antigua Casa-Prisión de Alicante en el acto de homenaje a José Antonio Primo de Rivera, que tuvo lugar en la mañana del sábado 22 de noviembre de 2014. Participaron como oradores también Cristina Sánchez, Luis Soler y Jorge Garrido]